

Mensaje 331

París, jueves 9 de febrero del 2017

Epílogo al Mensaje 330

Meditación sobre el Mensaje 330:

1. “Eso” es un estado momentáneo. Ocurre cuando el pensamiento —el “yo” en acción— se halla en suspenso. “Eso” y “estado meditativo” son lo mismo.

A. En dicho estado cesa todo condicionamiento habiendo, por tanto, una percepción directa de la realidad libre de apegos, creencias, no-creencias, prejuicios, preferencias, dogmas, derechos, miedos, codicia, humildad, ideas, celos, bondad, apetencias y rechazos, tendencias, etc., siendo todos ellos el contenido de la conciencia humana: la mente.

B. Aunque momentáneo, incluso un destello de este estado es suficiente para protegerle a uno, durante mucho tiempo, de las maquinaciones de la mente. ¡Tanta es la energía de esa vislumbre!

2. El fanatismo es una característica humana —un tipo específico de “yo”— y no guarda ninguna relación con el sistema de creencias particular en el que uno nace, se educa o sigue.

C. La mal llamada “mente musulmana” de naturaleza fanática seguiría siendo fanática incluso si hubiera nacido en una familia de, mal llamadas, creencias hindúes o cristianas.

D. Análogamente, también una —mal llamada— “devota mente musulmana” sería la misma, aunque el cuerpo hubiera nacido —e incluso hubiese sido educado desde la infancia— en una familia “cristiana”, “budista” o “hindú”. Una “devoción” así —”*bhakti*”— es en realidad, “*vibhakti*”.

3. La llamada humildad es también el campo de acción del “yo”. Es la supresión del “yo” mismo, no su ausencia.

E. La humildad existe sólo en tanto existe el “yo”. Cuando el “yo” desaparece, no hay ni humildad ni orgullo.

El espacio entre pensamientos —la Vida— es “Eso”: el estado de Budam, de Chaitanya, de Cristo, del Islam, de la ausencia de división, de la Divinidad

¡Gloria a la Divinidad!

¡Gloria al Islam!